

## CAPÍTULO 8 - El pacto CiU-ERC

➤ Albert Falcó-Gimeno – Universitat de Barcelona (UB)

### 8.1 Introducción

El escenario parlamentario post-25N generó una situación políticamente interesante donde múltiples resultados eran posibles. Lo que parecía claro, en cualquier caso, era que el gobierno que se formase sería fruto de un pacto entre distintas fuerzas políticas. Convergència i Unió (CiU) seguía siendo el partido mayoritario, y ninguna alternativa de gobierno parecía posible sin contar con éste.<sup>1</sup> Era razonable por lo tanto pensar que CiU podría formar un gobierno monocolor en minoría y utilizar lo que se ha denominado geometría variable.

No obstante, parecía que se prefería un gobierno que contase con apoyos menos variables, bien fuera para poder dar una mayor estabilidad a la toma de decisiones o para que las responsabilidades se repartieran entre más partidos cuando hubiera que convocar nuevas elecciones. Así, ante una situación en la que el Partido de los Socialistas de Cataluña (PSC) y el Partido Popular (PP) no parecían socios viables, la formada por CiU y Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) era una de las pocas coaliciones ganadoras ideológicamente conectadas o próximas que podía pactarse (Leiserson, 1966; Axelrod, 1970; de Swaan, 1973). El resultado final fue la firma del Acuerdo para la X Legislatura poco antes del día en el que se votaba la investidura de un nuevo presidente para la Generalitat.

### 8.2 Formar gobierno en tiempos de crisis

Ya antes de la medianoche del mismo 25N, y a la vista de los resultados que se acababan de conocer, el Presidente de la Generalitat en funciones Artur Mas reclamaba la *corresponsabilización* de otras fuerzas políticas más allá de CiU de cara a la legislatura que tenía

---

<sup>1</sup> Es decir, CiU era el partido mediano: aquél que defendía una postura respecto a la cual no es posible articular una alternativa que reciba el apoyo de la mayoría del parlamento (Laver y Schofield, 1990; Strøm, 1990).

que empezar.<sup>2</sup> Como hemos visto en otros capítulos de esta obra, el contexto de crisis económica había jugado un papel político importante en los dos años anteriores, con las consecuencias electorales resultantes. Y es que si participar en el gobierno en tiempos de crisis ya es costoso cuando toca enfrentarse a las urnas, aún lo es más si esta participación ha sido en solitario.

Cierto es que los sondeos preelectorales parecían esbozar un escenario de excepcionalidad, pronosticando que el partido gobernante saldría bastante indemne después de una legislatura de duros ajustes fiscales. Sin embargo, los resultados electorales ofrecieron un panorama bastante diferente: CiU perdía casi cien mil votos y doce escaños. La excepcionalidad catalana no fue tal, pues. Las interpretaciones sobre esta significativa disminución varían mucho según las fuentes. Hay quien argumenta que se debió a la apuesta soberanista del partido (por demasiado contundente o demasiado ambigua, depende de quién lo interprete), otros la atribuyen a la dificultad de la gestión del “día a día” durante los dos años de legislatura, y finalmente hay quien menciona ambos motivos (en este sentido, ver Capítulo 6 de Agustí Bosch).

Sea como sea, lo que parece claro es que cuando Artur Mas hablaba de corresponsabilización tenía en mente que los costes de gobernar la agenda económica durante la siguiente legislatura no debían ser internalizados únicamente por CiU. Ante el castigo electoral sufrido, el líder de la formación parecía preferir tener que compartir el gobierno antes que tener que asumir, en solitario, un programa económico de austeridad altamente impopular.

Así las cosas, el discurso de Mas en el Hotel Majestic sonaba a invitación para formar un gobierno de coalición. En un contexto en el que PP y PSC no parecían postularse como alternativas realistas teniendo en cuenta el giro soberanista de CiU en la campaña electoral, la invitación, *de facto*, iba dirigida a ERC, la segunda fuerza política del *Parlament* en términos de escaños. Las conversaciones entre ambas formaciones políticas se saldaron con el rechazo de ERC a entrar a formar parte del gobierno, aceptando, sin embargo, un compromiso de colaboración desde la oposición. Y es que si bien es cierto que el supuesto de partidos *office-seeking* tiene razón de ser en la mayoría de ocasiones (esto es, que los partidos generalmente desean llegar al gobierno para poder así disfrutar de los cargos públicos que éste conlleva), entrar

---

<sup>2</sup> Véase por ejemplo la crónica de La Vanguardia el día siguiente de las elecciones: Gisbert, Josep, “Mas pide apoyos para la gobernación de Catalunya”, en La Vanguardia, 26-11-2012, p. 18.

en el gobierno puede ser un arma de doble filo en contextos económicos de crisis si a uno se le visibiliza como responsable de ajustes económicos severos.

Para entender mejor los motivos que llevaron a CiU y ERC a cerrar un acuerdo de colaboración pero no un gobierno de coalición es interesante llevar a cabo un ejercicio comparativo: ¿Existe relación entre la dureza del contexto económico y los tipos de gobierno que tienden a formarse? ¿Qué nos dice la experiencia de formación de coaliciones a nivel europeo? Si hacemos un análisis exploratorio de los datos desde 1945, emergen patrones interesantes. Seleccionando las formaciones de gobierno postelectorales de la misma naturaleza que la catalana, en las que ningún partido ha obtenido la mayoría absoluta de los escaños por sí solo, se puede observar cómo el contexto económico inicial no parece tener influencia sobre el tipo de gobierno que se acaba formando. Dicho de otro modo, en el momento de formación, la distribución de tipos de gobiernos es muy similar tanto en contextos de bonanza como de adversidad económica: la relación entre economía en el momento de formación y tipos de gobierno formados no es estadísticamente significativa.

Sin embargo, uno podría pensar que lo que realmente importa para decidir si entrar en el gobierno o no hacerlo no es tanto el estado de la economía en el presente, sino cuál será éste en el momento de rendir cuentas ante los votantes en las próximas elecciones. Obviamente, la falta de dones futuroológicos hace que los políticos no puedan saber con certeza qué pasará con la economía a unos años vista, pero sí pueden formarse sus expectativas sobre si la cosa irá bien o mal. Si tomamos como punto de referencia el momento final del gobierno en lugar del inicial, vemos que existe una relación muy importante y estadísticamente significativa entre el estado futuro de la economía y la formación de gobierno en el presente.

[TABLA 8.1 AQUÍ]

La Tabla 8.1 compara la distribución de tipos de gobiernos entre contextos en los que el gobierno terminará en bonanza económica (operacionalizados como crecimiento económico del año de terminación mayor al 1%) y contextos de final económico adverso (crecimiento inferior al 1%).<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> *Unipartito Minoría* se refiere a gobiernos minoritarios formados por un solo partido. *Coalición Minoría* se refiere a gobiernos minoritarios formados por más de un partido. *Coalición Excedente* se refiere a gobiernos formados por más

A partir de los porcentajes-fila podemos ver como gobiernos minoritarios unipartitos y coaliciones de excedente son más habituales entre los que acaban en un contexto económico difícil que en uno de bonanza. Es decir, si aceptamos que el final económico real de los gobiernos es una buena aproximación de las expectativas que tienen los partidos en el momento inicial de formación, parece que los potenciales socios de gobierno tienden a evitar entrar en una coalición mínima ganadora (MG) —las coaliciones más habituales— cuando prevén que las noticias económicas que deberán dar al final no serán buenas. Lo que parecen revelar los datos es que si es necesario formar una coalición ante esta situación, ésta debe contar con más partidos (de excedente). Por otra parte, los gobiernos minoritarios monocolor parecen ser más habituales cuando el final es económicamente adverso que no cuando es de bonanza.

Visto desde el ángulo del contexto económico, pues, el pacto CiU-ERC que cristalizó en un apoyo externo a un gobierno unipartito minoritario parece que responde a patrones habituales a nivel comparado europeo. Habrá que ver en qué contexto económico acaba este gobierno y a quién le termina pasando factura, si a CiU como partido gobernante, a ERC como partido que le da apoyo explícito, o a ambos. También será necesario tener en cuenta la evolución de los indicadores económicos y si se prevé terminar la legislatura mejor de lo que se esperaba en un principio (y hasta qué punto esto puede condicionar posibles cambios en la composición del gobierno). En cualquier caso, parece claro que la formación de gobierno inicial post-25N se vio fuertemente condicionada por la situación económica. Es posible que en un contexto de mayor bonanza la estrategia de ERC hubiera sido distinta. Aunque también es posible, sin embargo, que la propia oferta de corresponsabilización de CiU no se hubiera expresado en los mismos términos o, incluso, quién sabe si hubiera existido.

---

de un partido en los que al menos uno de ellos no es aritméticamente indispensable para alcanzar la mayoría absoluta de los escaños (gobiernos de concentración nacional con una amplia mayoría de los partidos del arco parlamentario serían un ejemplo). *Coalición MG* se refiere a coaliciones mínimas ganadoras, es decir, gobiernos formados por más de un partido en los que todos los integrantes son necesarios para alcanzar la mayoría absoluta: la renuncia de cualquiera de ellos llevaría al gobierno a una situación de minoría (a nivel comparado son, claramente, los gobiernos de coalición más frecuentes).

### 8.3 Opinión pública

Otra de las vertientes desde la cual puede estudiarse del pacto CiU-ERC es la de la opinión pública. ¿Cuál era la percepción de los votantes sobre este pacto? Evidentemente, a la hora de definir sus estrategias políticas, los partidos tienen muy en cuenta cuál es la opinión de los electores sobre sus potenciales cursos de acción. Al fin y al cabo, serán ellos quienes los juzgarán cuando se convoquen nuevas elecciones y esto, en consecuencia, marcará el número de diputados que consigan y su capacidad de influir en la formulación de políticas. Es por ello que resulta de especial interés hacer un análisis exploratorio sobre las preferencias de los votantes sobre el pacto CiU-ERC.

Si tomamos la encuesta preelectoral del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, estudio 2965), veremos que un 37.5% de los encuestados preferían un pacto CiU-ERC por encima de ningún otro pacto entre partidos. Cabe decir que la pregunta del cuestionario hace referencia a qué *gobierno* de coalición preferiría el encuestado si tras las elecciones del 25N ningún partido pudiera formar gobierno por sí solo.<sup>4</sup> Aunque es cierto que el pacto finalmente suscrito por ambas formaciones políticas no representó la formación de un gobierno de coalición, sí que nos puede servir para hacernos una idea sobre cuál era el sentir de los electores en torno a un acuerdo entre estos dos partidos.

Más allá del porcentaje global de apoyo al acuerdo, es quizás más interesante analizar estas preferencias por grupos de votantes. Probablemente no deba sorprender que el Gráfico 8.1 revele diferencias muy significativas de apoyo al pacto CiU-ERC en función del partido al que tenían la intención de votar los encuestados en las elecciones que iban a celebrarse. Mientras que el apoyo al pacto por parte de aquellos votantes de partidos ajenos a él era siempre inferior al 50% (y casi siempre menor al 15%) —con la excepción de los votantes de Solidaridad por la Independencia (SI)—, los votantes de CiU y ERC apoyaban el pacto con proporciones en torno al 70% u 80%.

---

<sup>4</sup> Concretamente, la pregunta es la siguiente: “Si después de las elecciones ningún partido pudiera formar gobierno por sí solo, ¿cuál de las siguientes fórmulas preferiría usted?”. Las cinco opciones de respuesta son: (1) Un gobierno formado por CiU y ERC; (2) Un gobierno formado por PSC, ERC e ICV; (3) Un gobierno formado por CiU y PP; (4) Un gobierno formado por CiU y PSC; (5) Otro distinto (opción, esta última, que no era leída explícitamente por el encuestador).

### [GRÁFICO 8.1 AQUÍ]

Así pues, nos encontramos ante una opinión pública bastante fragmentada respecto al pacto. Mientras que el resto de votantes parecen situarse en contra, los votantes de los partidos implicados son ampliamente favorables al mismo. Ahora bien, ¿sacaríamos algún dato interesante más si hacemos un zoom sobre estos últimos votantes? ¿Existen diferencias de opinión sobre el apoyo al pacto dentro de los propios votantes de uno y otro partido?

En primer lugar, el Gráfico 8.2 nos muestra cómo se ubican los votantes de CiU (líneas continuas) y ERC (líneas discontinuas) en los ejes izquierda-derecha (color negro) y nacionalismo (color gris). En el último, la auto-ubicación de los votantes de ambos partidos es bastante similar. Si bien es cierto que en posiciones más moderadas del eje nacionalismo hay más votantes de CiU que de ERC y que en posiciones más extremas hay más votantes de los republicanos, en general sigue un patrón de crecimiento monotónico: cuando nos situamos en posiciones más nacionalistas, observamos más votantes de uno y otro partido. En cambio, las curvas de color negro siguen patrones más divergentes. Los votantes de CiU se sitúan mayoritariamente en la posición 5 del eje izquierda-derecha y a partir de este punto se distribuyen de forma más o menos simétrica a izquierda y derecha, aunque hay más votantes en los puntos 3 y 4 que en los 6 y 7. En cambio, los votantes de ERC están claramente desplazados a la izquierda, mayoritariamente en las posiciones 2 y 3. Más a la derecha, la densidad de votantes de ERC cae rápidamente hasta el punto de que prácticamente son inexistentes más allá del 5.

### [GRÁFICO 8.2 AQUÍ]

A partir de aquí cabe preguntarse si el apoyo al pacto CiU-ERC varía en función de la heterogeneidad ideológica de los votantes de cada uno de los partidos que hemos podido comprobar. Los dos paneles del gráfico 8.3 muestran los efectos marginales de la auto-ubicación en los ejes izquierda-derecha y nacionalismo, respectivamente, sobre la probabilidad de apoyo al pacto CiU-ERC para los votantes de uno y otro partido. En el panel izquierdo del gráfico vemos que, así como el efecto de la auto-ubicación ideológica no parece ser demasiado relevante para entender un mayor o menor apoyo al pacto bipartito por parte de los votantes de ERC, posiciones

más conservadoras entre los votantes de CiU hacen menos probable el apoyo a éste.<sup>5</sup> Cabe señalar, sin embargo, que los votantes de CiU que se ubican en posiciones conservadoras de 7 o superior son más bien escasos.

Si hacemos el mismo análisis para el eje nacionalismo vemos una tendencia similar (panel derecho del gráfico 8.3). Mientras que el apoyo al pacto por parte de los votantes de ERC parece ser bastante incondicional —o al menos no condicionado a su ubicación en los dos ejes principales de competición política—, el efecto del nacionalismo parece ser más evidente en los votantes de CiU.<sup>6</sup> Cuanto más nacionalista, mayor es la probabilidad de que el votante de CiU apoye el pacto entre convergentes y republicanos. Dicho de otro modo, aunque son menos numerosos, los votantes menos nacionalistas de CiU tienden a rechazar el pacto en mayor proporción.

### [GRÁFICO 8.3 AQUÍ]

Para tener una visión más fidedigna del contexto de opinión pública del pacto habría que conocer también cuál era la opinión de aquellos votantes indecisos —los que no declaraban una intención de voto clara— que finalmente votaron a uno u otro partido. Es posible que las conclusiones que se acaban de presentar cambiaran en cierta medida. Mirado en su conjunto, sin embargo, parece claro que nos encontramos ante una situación en la que los votantes de CiU y ERC daban un amplio apoyo al pacto, mientras que el resto de votantes eran más bien reticentes. Pero más allá de la opinión de sus votantes, ¿cuál era la situación a nivel de partidos? ¿Hasta qué punto eran

---

<sup>5</sup> El modelo estadístico del que provienen estas estimaciones es la regresión logística siguiente:  $Prob(\text{Apoyo CiU-ERC}) = \alpha + \beta_1(\text{Izquierda-Derecha}) + \beta_2(\text{Nacionalismo}) + \beta_3(\text{Voto ERC}) + \beta_4(\text{Izquierda-Derecha} * \text{Voto ERC}) + \beta_5(\text{Lengua Materna}) + \beta_6(\text{Sexo}) + \beta_7(\text{Edad}) + \beta_8(\text{Nivel Educativo})$ , en una muestra integrada tan sólo por los encuestados que tienen intención de votar a CiU o a ERC.

<sup>6</sup> La regresión logística original para la estimación viene determinada por el modelo:  $Prob(\text{Apoyo CiU-ERC}) = \alpha + \beta_1(\text{Izquierda-Derecha}) + \beta_2(\text{Nacionalismo}) + \beta_3(\text{Voto ERC}) + \beta_4(\text{Nacionalismo} * \text{Voto ERC}) + \beta_5(\text{Lengua Materna}) + \beta_6(\text{Sexo}) + \beta_7(\text{Edad}) + \beta_8(\text{Nivel Educativo})$ , en la sub-muestra de los que tienen intención de votar a CiU o a ERC.

compatibles las preferencias expresadas en los programas electorales de uno y otro partido? Esto es lo que nos disponemos a analizar en el próximo apartado.

#### **8.4 Compatibilidad de los programas electorales**

Las elecciones del 25 de noviembre de 2012 vinieron marcadas por un clima de cierta excepcionalidad. Habían transcurrido únicamente dos años desde la anterior contienda electoral y por lo tanto la legislatura que arrancó a finales de 2010 había agotado tan solo la mitad de sus cuatro años potenciales. Más allá de otras posibles razones estratégicas no explícitas para adelantar las elecciones (véanse por ejemplo los estudios de Smith (2004) o Kayser (2005) para un análisis de los determinantes estratégicos del adelanto de elecciones), públicamente parecía que la convocatoria electoral era consecuencia directa de la movilización ciudadana del anterior 11 de septiembre y del posterior rechazo a la propuesta de pacto fiscal que Artur Mas hizo poco después al presidente del ejecutivo central, Mariano Rajoy. Así, el eje nacional de competición política había adquirido gran relevancia. Ciertamente es que, además del eje izquierda-derecha, la dimensión nacional suele tener una relevancia considerable en las elecciones autonómicas catalanas (Muñoz y Bonet, 2009). Sin embargo, parecía que las de 2012 serían más que nunca en clave nacional, y así se reflejó en las campañas electorales de los distintos partidos.

Si uno analiza el contenido de los programas electorales verá que efectivamente el peso del eje nacional tuvo más importancia de lo habitual. A partir del esfuerzo de codificación del Regional Manifestos Project (RMP) (Gómez, Alonso y Cabeza, 2013) podemos estudiar el peso que cada programa electoral dedicó a distintos temas (véase Tabla 8.2). A pesar de que los asuntos más mencionados por todos los partidos son los económicos —excepto ICV-EUiA, con el Estado del Bienestar como tema más mencionado—, el peso del discurso de construcción nacional o de autogobierno fue muy importante. Especialmente CiU y ERC dedicaron entre una quinta y una cuarta parte del programa a propuestas de caliz nacionalista.

[TABLA 8.2 AQUÍ]



De hecho, si calculamos la diferencia en puntos porcentuales de los programas de cada pareja de partidos catalanes para cada uno de los temas y las sumamos<sup>7</sup> se puede observar que CiU y ERC tenían dos de los programas más parecidos del espectro político. En efecto, la diferencia entre los programas de ambas formaciones es la segunda menor, solo por detrás de la comparación entre PSC e ICV-EUiA.

Esta aparente compatibilidad entre los programas de CiU y ERC se ve si cabe más reforzada si intentamos ubicar en un espacio bidimensional el contenido de los programas electorales del 25N de los partidos que acabaron obteniendo representación en el *Parlament*. Cabe advertir aquí que se trata simplemente de una exploración comparativa de los programas electorales a partir de un ejercicio de codificación “objetivo” de las cuasi-frases del programa.<sup>8</sup> No es pues un juicio de experto sobre la posición de cada partido en su conjunto. Una vez codificadas todas las cuasi-frases, se le da una posición al programa en dos ejes. En el eje nacional, se calcula una escala centro-periferia oscila entre -100 para un programa electoral dedicado exclusivamente a las categorías pro-centro y 100 en el caso de que esté totalmente dedicado a temas pro-periféricos (el índice que Gómez, Alonso y Cabeza (2013) denominan *CP\_position* y que se discute en Alonso, Gómez y Cabeza (2013)). En el eje izquierda-derecha, se ha calculado el índice del Comparative Manifestos Project (CMP) con alguna ligera modificación como no haber tenido en cuenta el “Nacionalismo: positivo” como de derechas, sino neutro, dada la peculiaridad del eje nacionalista en Cataluña.<sup>9</sup>

Así, en el Gráfico 8.4 vemos que la codificación de las cuasi-frases genera un espacio reconocible de competición política en los dos ejes (valores estandarizados). Los partidos que se sitúan más a

---

<sup>7</sup> Se pueden encontrar los cálculos en el anexo online al libro.

<sup>8</sup> Para entender qué es una cuasi-frase, véase Budge et al. (2001) para una definición de *quasi-sentence*.

<sup>9</sup> También se han considerado neutro el código “de derechas” relacionado con la mentalidad cívica ya que en el contexto de las elecciones del 25N incluye sobretodo referencias a la lucha contra el fraude fiscal, y también se ha agregado como “de izquierdas” el código relacionado con las menciones positivas a la justicia social e igualdad entre colectivos (c503). Concretamente, el cálculo a partir de los códigos del CMP adaptado al esquema del RMP ha sido el siguiente: *Izquierda-Derecha* = (c104 + c201 + c203 + c305 + c401 + c402 + c407 + c414 + c505 + c5051 + c603 + c605 + c6051) - (c105 + c106 + c107 + c403 + c404 + c406 + c412 + c413 + c503 + c504 + c5042 + c506 + c5062 + c701 + c202 + c2024 + c2025).

la izquierda de la media son los generalmente considerados de izquierdas, mientras que CiU y PP son los que se sitúan más a la derecha. En cuanto al eje nacional, los que menor énfasis hacen en la idea de construcción nacional de Cataluña (o los que más insisten en la centralización del Estado español) son PP y Ciutadans (Cs), mientras que CiU y ERC quedan agrupados en la parte alta del eje. Mirado en su conjunto, el gráfico viene a confirmar la cercanía programática de ERC y CiU en las elecciones de noviembre de 2012, especialmente en una de las dos dimensiones de competición política, cosa que ya sugerían las evidencias anteriormente presentadas.

[GRÁFICO 8.4 AQUÍ]

## 8.5 El contenido del acuerdo

Pero más allá de la coincidencia programática, ¿era factible un acuerdo post-electoral entre ambas formaciones dado el contexto? Es posible que la situación de excepcionalidad del 25N respecto a la importancia del eje nacional en el discurso político fuese precisamente lo que facilitó el pacto entre CiU y ERC. Dadas las posiciones de los partidos, un escenario de igualdad de relevancia de los dos ejes principales de competición política hubiera hecho más difícil llegar a un acuerdo. Y todavía más si el eje izquierda-derecha hubiera dominado. El Gráfico 8.5 trata de esbozar tres escenarios hipotéticos que dan cuenta de la factibilidad del acuerdo CiU-ERC. Las posiciones en los dos ejes de una y otra formación —CiU izquierda-derecha 6.4 y nacionalismo 7.9; ERC izquierda-derecha 3.1 y nacionalismo 8.8— están calculadas mediante la media de ubicaciones atribuidas por parte de los encuestados en el citado estudio 2965 del CIS. Los círculos o elipses, por otro lado, representan las “curvas de indiferencia” de los dos partidos en tres escenarios hipotéticos de distinta intensidad de preferencia (o *salience*) por cada uno de los ejes. Teóricamente, todos los puntos de la línea les serían indiferentes a cada partido (para una aplicación de la idea de curvas de indiferencia en la literatura científica sobre gobiernos de coalición, véanse, por ejemplo Laver y Shepsle (1990); Thies (2001); Martin y Vanberg (2004); o Falcó-Gimeno (2011)).

## [GRÁFICO 8.5 AQUÍ]

Así, en un escenario A en el que importaran por igual los dos ejes (círculos) o en un escenario B en el que ambos partidos estuvieran dispuestos a ceder menos en el eje izquierda-derecha y más en el nacional (elipses alargados verticalmente), no encontramos ninguna zona de posible acuerdo entre CiU y ERC. Es decir, sus curvas de indiferencia no se solapan en ningún momento. Sin embargo, si reestructuramos la intensidad de preferencia de los ejes (pero manteniendo la suma total) podemos generar un escenario C en el cual ahora es más importante el eje nacional que el eje izquierda-derecha. Es decir, los partidos están dispuestos a ceder más en el último que en el primero. Esta situación hipotética, que bien podría reflejar lo que ocurría a finales de 2012, sí que ofrece una zona de solapamiento en el cual un acuerdo sería posible. Un área en la que las políticas económicas y sociales se situarían alrededor del 4.5 o 5 y la agenda nacional se situaría entre el 8 y el 8.5.

¿Pero hasta qué punto el contenido del acuerdo suscrito por CiU y ERC para la X legislatura responde a estos patrones? ¿Cuáles son los contenidos principales del acuerdo en comparación con los programas de uno y otro partido? ¿Podemos sacar alguna conclusión sobre quién obtuvo más de él?

El análisis del contenido del “Acord per a la transició nacional i per garantir l’estabilitat parlamentaria del govern de Catalunya” revela, entre otras cosas, que el contexto en el que se redacta un acuerdo coalicional post-electoral es muy distinto al de la redacción de un programa (pre-)electoral. Tal como podemos ver en el Gráfico 8.6, el acuerdo se caracteriza, en términos generales, por un menor contenido “de izquierdas” que los programas electorales de CiU y ERC, y un contenido “nacionalista catalán” nítidamente mayor que el de los programas de ambas formaciones.<sup>10</sup> El acuerdo contiene poco más de un 20% de cuasi-frases de contenido típicamente considerado de izquierdas (de acuerdo con la metodología del CMP) mientras que estos

---

<sup>10</sup> La codificación de las 250 cuasi-frases acuerdo se ha hecho por parte del autor, siguiendo la metodología del RMP (agradezco aquí la ayuda de Laura Cabeza durante el proceso de codificación). La agregación de los códigos en “de izquierdas”, “de derechas” y “nacionalista catalán” es la descrita en la anterior nota al pie, aunque con la salvedad de que el código c305 referido a la estabilidad gubernamental (que incluye las cláusulas de control entre los partidos firmantes del acuerdo) se ha considerado como “neutro” en vez de “de derechas” ya que, en un acuerdo de coalición, no parece razonable considerar como ideológicos este tipo de contenidos.

porcentajes en los programas de CiU y ERC llegan alrededor del 28% y 34%, respectivamente. Por lo que respecta a las cuasi-frases de cáliz más conservador, el porcentaje es del 9% en el acuerdo, cifra que se sitúa entre el 10% del programa de CiU y el 4% del programa de ERC. Por último, la cifra que comparativamente más destaca es la de las sentencias de carácter nacionalista catalán. Aproximadamente un 33% del total de cuasi-frases tienen esta naturaleza en el acuerdo, una proporción significativamente mayor que la de los programas de las dos formaciones firmantes del acuerdo (entre el 20 y el 23 por ciento).

### [GRÁFICO 8.6 AQUÍ]

Estos datos deben tomarse con la precaución debida. Más allá del autor de cada documento, hay otra diferencia crucial entre los programas electorales de ambos partidos por un lado y el acuerdo por el otro. Mientras que los programas electorales se escriben antes de las elecciones, los acuerdos de coalición son siempre post-electorales. Esta diferencia, por otra parte obvia, puede tener consecuencias muy importantes para el contenido del acuerdo. Los incentivos estratégicos pre-electorales pueden provocar que los partidos suavicen su discurso en determinadas cuestiones cuando toca redactar un programa, mientras que los partidos firmantes de un acuerdo coalicional post-electoral pueden hacer más énfasis en temas menos populares a un coste (electoral) menor que en el momento inmediatamente anterior a las elecciones. Es decir, los programas electorales y los acuerdos son documentos de naturalezas muy distintas, cosa que dificulta considerablemente su comparación en unos mismos ejes (en este sentido véase por ejemplo Falcó-Gimeno y Vallbé, 2013).

Sea como fuere, lo que sí parece claro es que, a grandes rasgos, el Acuerdo para la X Legislatura de Cataluña tiene un doble objetivo. En primer lugar, evidenciar la necesidad de tener un gobierno fuerte y estable ante la dificultad de un contexto económico que limita su capacidad de acción política, evitando así insistir en cuestiones de carácter social (algo que, quizás, podría interpretarse como algo prioritario para CiU y más como una concesión por parte de ERC). Y en segundo lugar, también se desprende del acuerdo una clara voluntad de dejar claro un compromiso con la nación catalana sobre todo por lo que respecta a la celebración de una consulta para la creación de un nuevo estado catalán y la preparación de la llamada transición

nacional (cosa que, posiblemente, pueda considerarse como la plasmación de una línea roja en la negociación por parte de ERC).

## **8.6 Conclusiones**

En este capítulo hemos analizado el pacto entre *Convergència i Unió* y *Esquerra Republicana de Catalunya* que siguió a las elecciones autonómicas catalanas del 25 de noviembre de 2012. Para hacerlo, hemos abordado distintos aspectos relevantes para entender este acuerdo en su conjunto.

El primero de ellos ha sido el contexto económico. De acuerdo con lo que se puede observar en el panorama europeo comparado, las crisis económicas parecen condicionar en buena medida la formación de gobiernos y la llegada a pactos entre partidos políticos. Cuando una legislatura termina con una situación adversa económicamente, es más probable que el gobierno que se formó al inicio de ella fuera unipartito en minoría que no una coalición estándar. Parece pues que el caso catalán encaja bien con esta tendencia general dado que, a pesar de las insistentes invitaciones del partido mayoritario para que ERC entrara en el gabinete, la estabilidad gubernamental se consiguió únicamente mediante su apoyo externo al gobierno minoritario de CiU en solitario y no por medio de una coalición gubernamental con la participación de ERC.

Otro elemento contextual relevante es el del contexto social en términos de opinión pública. A partir del análisis ofrecido en las páginas anteriores, parece que el pacto entre CiU y ERC era la opción claramente preferida entre los votantes de uno y otro partido, con porcentajes de apoyo cercanos al 70-80%. Entrando a analizar estos votantes en mayor profundidad, también hemos comprobado que en general los votantes de ERC apoyan el pacto de un modo más incondicional, esto es, su preferencia no depende de si son más extremos o moderados en las dimensiones izquierda-derecha y nacional. No obstante, entre los votantes de CiU –más heterogéneos ideológicamente–, existe una variación mayor en su grado de apoyo. Los votantes más conservadores y menos nacionalistas de CiU son significativamente más reacios a una coalición CiU-ERC que el resto.

Por lo que respecta a factores de naturaleza estrictamente política, también se ha explorado el grado de compatibilidad de las propuestas electorales de ambas formaciones. Más allá de lo que intuitivamente nos pudiera parecer, análisis de carácter más cuantitativo revelan que

efectivamente CiU y ERC redactaron programas razonablemente próximos (especialmente en el eje nacional), siendo, en este sentido, una de las parejas de baile más compatibles del arco parlamentario catalán.

Finalmente, el capítulo ha estudiado en profundidad la naturaleza del acuerdo propiamente dicho: el “Acord per a la transició nacional i per garantir l’estabilitat parlamentaria del govern de Catalunya” que CiU y ERC suscribieron poco antes de las Navidades de 2012. Utilizando la misma metodología que para el análisis de los programas electorales, se ha podido observar que el acuerdo refleja en gran medida la situación política del momento, en la cual el eje nacional de competición política parece haber cobrado mayor importancia que en tiempos anteriores. De este modo, el acuerdo tiene un alto contenido nacionalista pero en cambio un bajo contenido social. Así pues, ambos partidos políticos parecen haberse coordinado en aquella dimensión donde más próximos estaban, provocando que proporcionalmente la presencia del nacionalismo fuese incluso mayor que en los propios programas electorales de ambas formaciones.

En conclusión, parece razonable afirmar que el pacto entre CiU y ERC post-25N es un buen reflejo del contexto económico, social y político que lo rodea. Este capítulo ha pretendido arrojar algo más de luz sobre todo ello analizando el acuerdo desde distintos ángulos.

## **8.7 Referencias bibliográficas**

- Alonso, S., Gómez, B., y Cabeza, L. 2013. “Measuring Centre-Periphery Preferences: The Regional Manifestos Project.” *Regional & Federal Studies* 23(2):189–211.
- Andersson, S., Bergman, T., y Ersson, S. 2012. “The European Representative Democracy Data Archive”. Main sponsor: Riksbankens Jubileumsfond (In2007-0149:1-E). Principal investigator: Torbjörn Bergman. [www.erdda.se]
- Axelrod, R. 1970. *Conflict of Interest: A Theory of Divergent Goals with Applications to Politics*. Chicago: Markham.
- Budge, I., Klingemann, H.-D., Volkens, A., Bara, J., Tanenbaum, E., Fording, R. C., Hearl, D., MinKim, H., McDonald, M., y Mendez, S. 2001. *Mapping Policy Preferences. Estimates for Parties, Electors, and Governments 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press.
- de Swaan, A. 1973. *Coalition Theories and Government Formation*. Amsterdam: Elsevier.

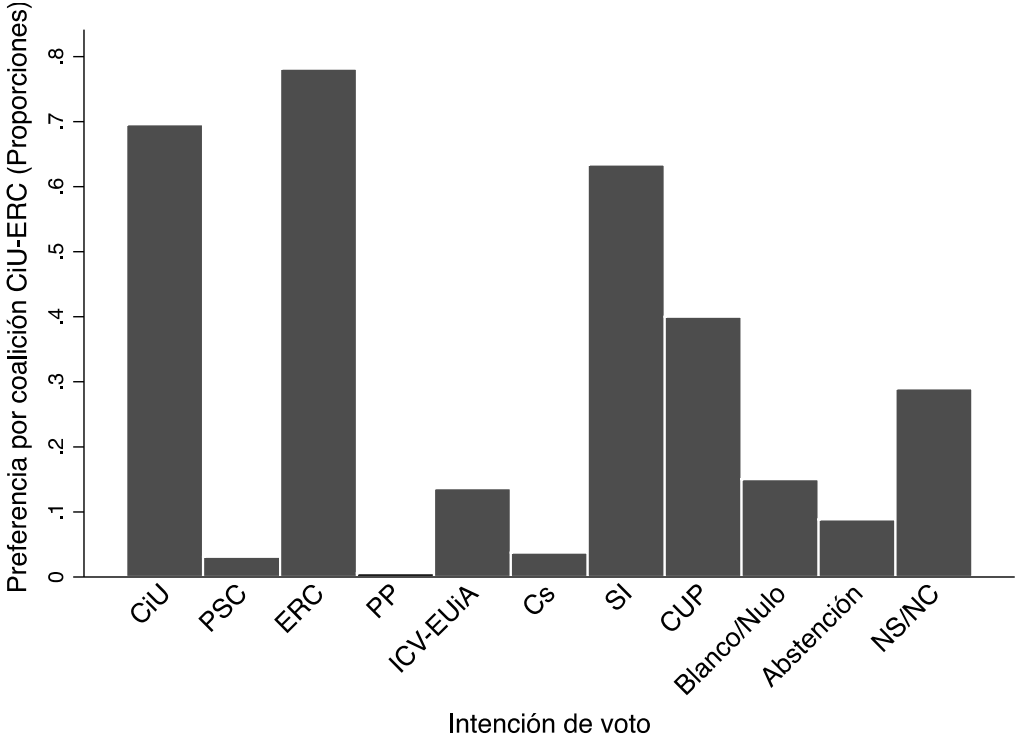
- Falcó-Gimeno, A. 2011. *Coalition Governance: Causes and Consequences* PhD thesis Universitat Pompeu Fabra.
- Falcó-Gimeno, A. y Vallbé, J-J.. 2013. “Coalition Agreements and Party Preferences: A Principal Components Analysis Approach”. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=2241115>
- Gómez, B., Alonso, S., y Cabeza, L. 2013. “Regional Manifestos Project [CSO2009-11241].”. Programa Nacional de I+D+i, Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España.
- Kayser, M. A. 2005. “Who Surfs, Who Manipulates? The Determinants of Opportunistic Election Timing and Electorally Motivated Economic Intervention.” *American Political Science Review* 99(1):17–27.
- Laver, M. J. y Shepsle, K. A. 1990. “Coalitions and Cabinet Governments.” *American Political Science Review* 84(3):873–890.
- Laver, M. J. y Schofield, N. 1990. *Multiparty Government*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Leiserson, M. 1966. *Coalitions in Politics: A Theoretical and Empirical Study*. PhD thesis Yale University.
- Martin, L. W. y Vanberg G. 2004. “Policing the Bargain: Coalition Government and Parliamentary Scrutiny.” *American Journal of Political Science* 48(1):13–27.
- Muñoz, J. y Bonet, E. 2009. “Agenda política, coalicions de govern i comportament electoral en espais multidimensionals. El cas de Catalunya (1999-2006)”. Trabajo presentado en el Fòrum de Recerca 2008-2009 del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universitat Pompeu Fabra.
- Smith, A. 2004. *Election timing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Strøm, K. 1990. *Minority Government and Majority Rule*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thies, M. F. 2001. “Keeping Tabs on Partners: The Logic of Delegation in Coalition Governments.” *American Journal of Political Science* 45(3):580–598.





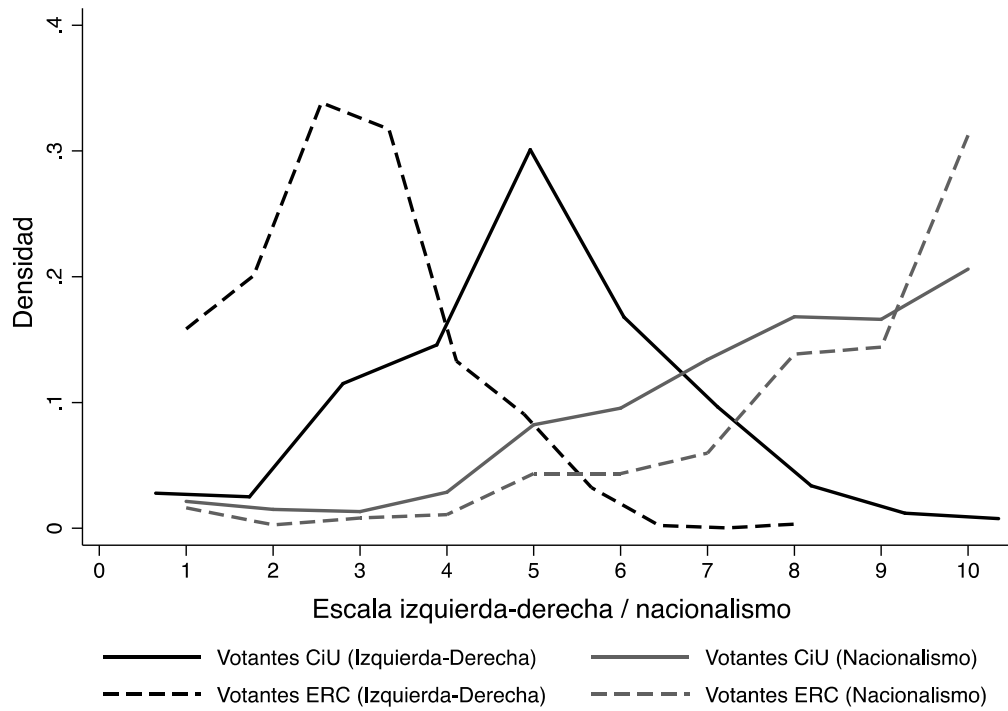
**Gráficos y tablas**

Gráfico 8.1. Preferencia por pacto CiU-ERC, según voto



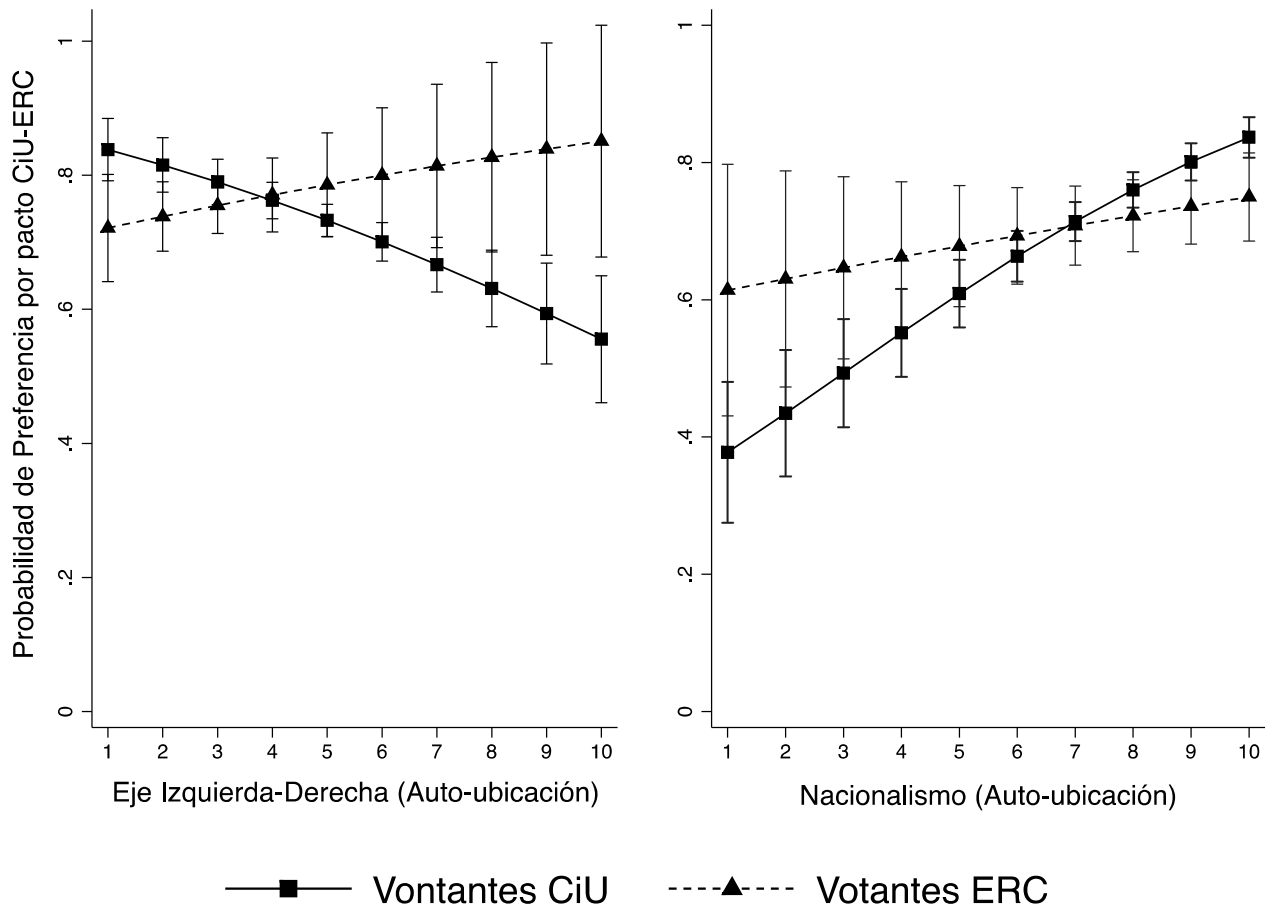
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, estudio 2965)

Gráfico 8.2: Distribución izquierda-derecha y nacionalismo, votantes CiU y ERC



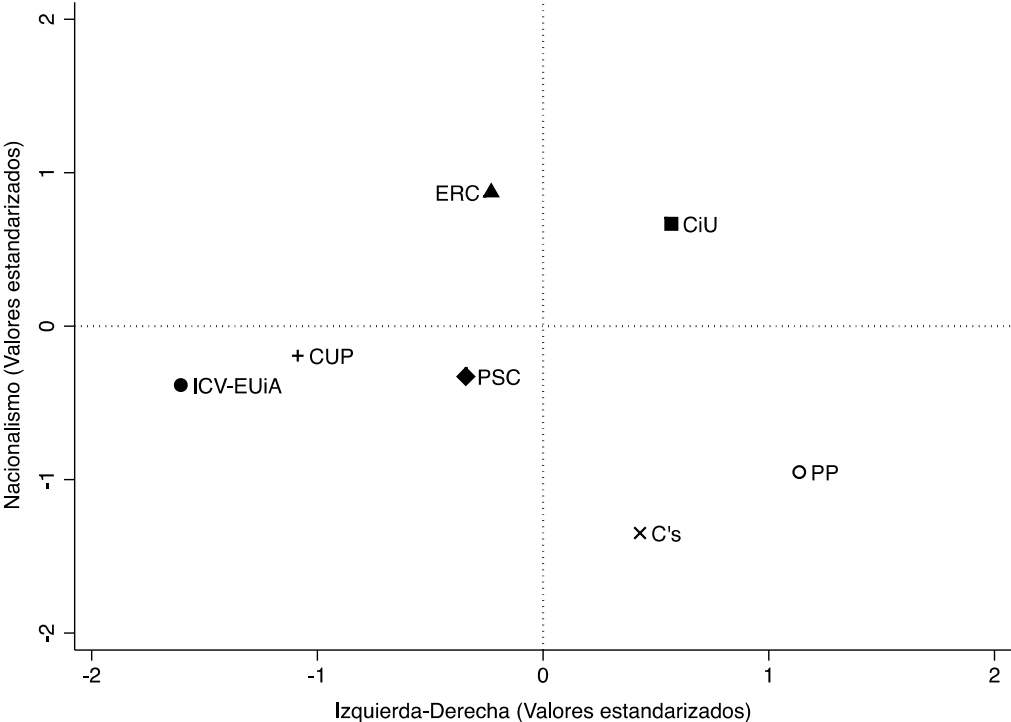
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, estudio 2965)

Gráfico 8.3. Efecto de izquierda-derecha sobre la preferencia por el pacto CiU-ERC



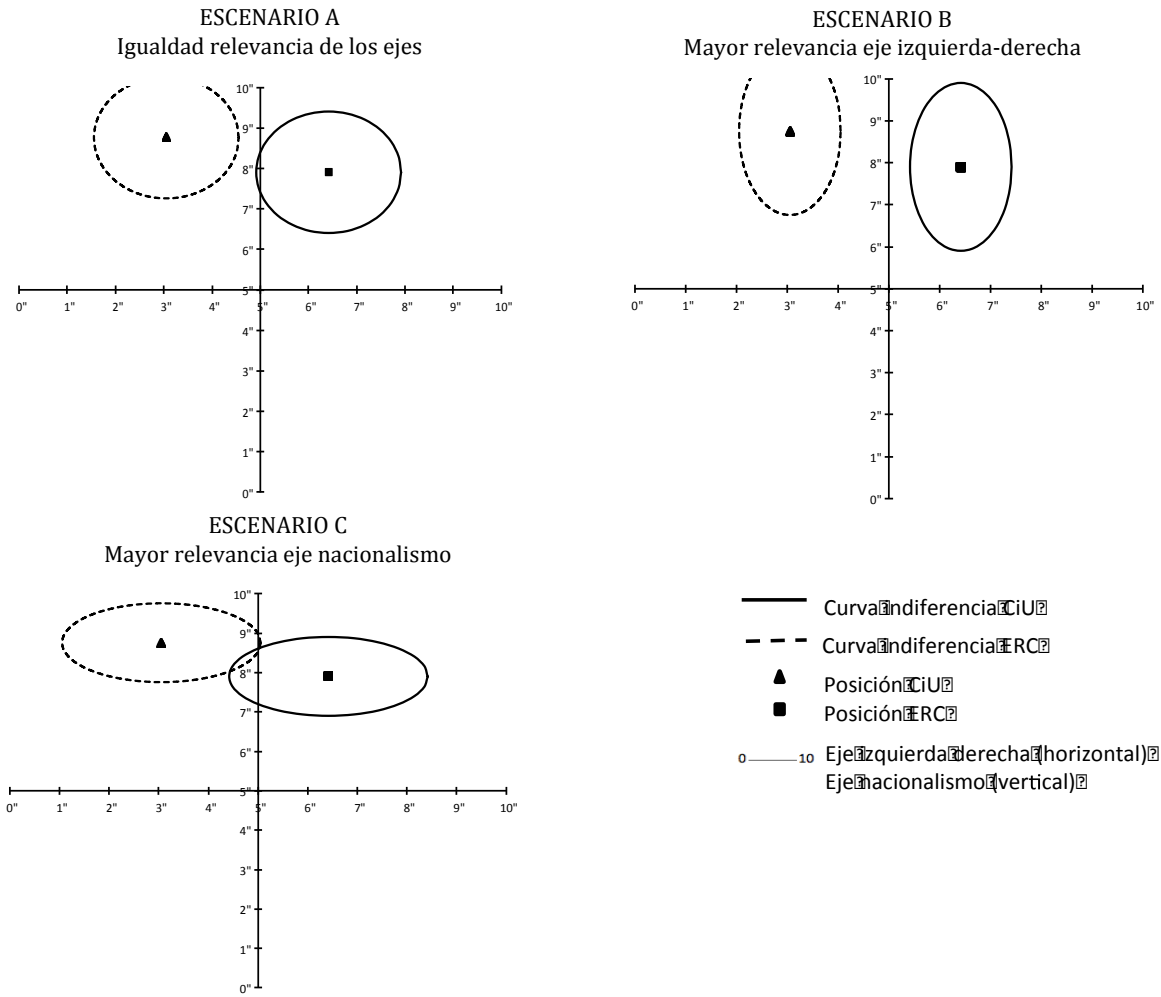
Nota: Modelo de regresión logística estimado. Intervalos de confianza estadística al 90%.  
 Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, estudio 2965)

Gráfico 8.4. Estimación posicionamiento programas electorales.



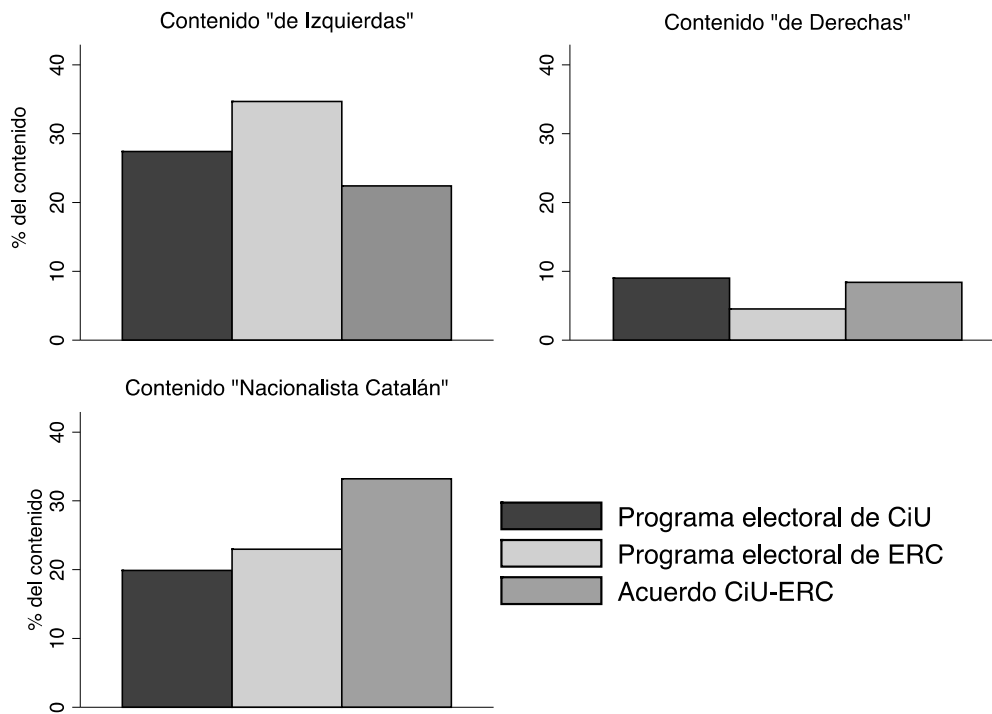
Fuente: Regional Manifestos Project ([www.regionalmanifestosproject.com](http://www.regionalmanifestosproject.com))

Gráfico 8.5. Distintos escenarios para el pacto CiU-ERC (posiciones medias y curvas de indiferencia)



Fuente: Elaboración propia (posiciones medias de los partidos a partir de Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, estudio 2965))

Gráfico 8.6. Contenido del acuerdo para la X legislatura



Fuente: “Acord per a la transició nacional i per garantir l’estabilitat parlamentària del govern de Catalunya”. Análisis propio siguiendo la metodología del Regional Manifestos Project ([www.regionalmanifestosproject.com](http://www.regionalmanifestosproject.com))

Tabla 8.1. Crisis y formación de gobiernos

	Unipartito Minoría	Coalición Minoría	Coalición Excedente	Coalición MG	Total
Final Bonanza	48 20.8%	32 13.9%	37 16.0%	114 49.4%	231 100%
Final Adverso	17 28.3%	4 6.7%	18 30.0%	21 35.0%	60 100%
Total	65 22.3%	36 12.4%	55 18.9%	135 46.4%	291 100%

Fuente: Andersson et al. (2012)

Nota: Pearson Chi2 = 10.25; p-valor = 0.017

Tabla 8.2. Contenidos de los programas electorales 25-N

	CiU	PSC	PP	ERC	CUP	ICV	Cs
Tema más mencionado	Economía	Economía	Economía	Economía	Economía	E. Bien.	Economía
N. total de propuestas	2107	1635	155	3261	222	251	684
Economía	31.4%	27.9%	35.5%	22.3%	23.4%	18.6%	22.7%
Trabajo/Ocupación	2.3%	2.3%	0.7%	1.4%	5.4%	2.8%	0.9%
E. Bienestar (EB)	12.0%	17.3%	16.8%	12.5%	9.0%	25.1%	18.4%
Recortes EB/Provisión privada	0.15%	0%	0%	0.03%	0%	0%	0.6%
Medio ambiente/Sostenibilidad	9.1%	4.6%	0.7%	4.6%	14.4%	7.6%	6.9%
Justicia Social/Igualdad	3.4%	7.4%	1.3%	7.9%	7.7%	8.4%	2.1%
Cultura/Deportes	3.9%	6.8%	0%	7.8%	2.7%	6.0%	1.6%
Eficiencia Administración	3.7%	4.5%	12.9%	2.3%	0%	2.8%	6.0%
Calidad democrática/Corrupción	1.8%	7.1%	3.2%	5.8%	8.1%	7.2%	8.5%
Unidad social/Civismo/Solidaridad	1.7%	1.5%	1.9%	1.7%	1.4%	0%	0.7%
Libertades/Derechos Humanos	0.6%	0.1%	0.7%	1.0%	3.6%	1.6%	2.8%
Seguridad ciudadana	1.6%	1.6%	4.5%	1.8%	0.9%	0.4%	3.5%
Agricultura	3.8%	1.3%	1.3%	2.4%	3.2%	2.4%	2.6%
Nacionalismo catalán	19.9%	5.5%	1.9%	22.8%	8.1%	4.4%	0.2%
Nacionalismo español	0.2%	0.3%	5.8%	0.3%	0.9%	0%	9.8%

Fuente: Regional Manifestos Project ([www.regionalmanifestosproject.com](http://www.regionalmanifestosproject.com))